

ORACIÓN, FE Y PACIENCIA

Por: Edwin Durán Santiago

I. INTRODUCCIÓN

- A. Durante estos 40 días hemos estado hablando sobre la oración. En mi última predicación hablé de la relación estrecha entre la Fe y la Oración.
- B. Mencionamos cómo fe y oración son dos principios inseparables .
- C. Ser una casa de oración no es responsabilidad del ministerio de intercesión, sino de todos nosotros como iglesia. Es descubrir el gran poder de la oración.
 - 1. ¿Deseas crecer en fe? Ora. ¿Deseas crecer en tu vida de oración? Ten fe. Fe me lleva a orar, orar me lleva a crecer en fe.
 - 2. Comienza con tu poquita fe, con tus 3-4 minutos de oración. Verás cómo Dios la multiplica, y tu oración irá creciendo y tu fe se irá fortaleciendo.
- D. Nuestra fe es encauzada por medio de la oración. Y nuestra oración es la manera de expresar con palabras nuestra fe.
- E. Finalizamos hablando un poco de Marcos 4:26-27 (RV1960): *“Decía además: Así es el reino de Dios, como cuando un hombre echa semilla en la tierra; ²⁷y duerme y se levanta, de noche y de día, y la semilla brota y crece **sin que él sepa cómo.**”*
 - 1. Nuestra responsabilidad se limita a echar la semilla. Dios es quien dará el crecimiento, y no es necesario que nosotros sepamos cómo.
 - 2. Esta es nuestra realidad continua. Dios está haciendo cosas que no sabemos cómo lo hace. Pero qué bueno que no tenemos que saber, simplemente tenemos que creer, poner nuestra confianza en Él.
- F. Recientemente Griselle predicó de Juan 9, donde Jesús sana a un ciego de nacimiento. Te recomiendo escuchar su predicación. Yo solo quiero hacer énfasis en un versículo que me impresiona.
 - 1. Luego de que Jesús haga el milagro, el hombre fue interrogado en dos diferentes ocasiones por los fariseos. El resultado fue que fue expulsado de la sinagoga.
 - 2. Entonces nos encontramos con Juan 9:35-36 (RV1960): *“Oyó Jesús que le habían expulsado; y hallándole, le dijo: ¿Crees tú en el Hijo de Dios? ³⁶Respondió él y dijo: ¿Quién es, Señor, para que crea en él?”*

3. Me sorprende la simpleza de la contestación de este hombre: Jesús había ganado su confianza. Así que lo único que él necesita es que Jesús le diga en qué creer, y él está listo para creerlo.

G. Nuestra fe no tiene que ser complicada. Es una fe que se fundamenta en nuestro confiar en que Dios tiene todo bajo control.

1. Esto nos hace volver a Hebreos 11:6 (RV1960): *“Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.”*

2. Confiamos en la existencia de Dios, y confiamos en su carácter.

II. PACIENCIA

A. Hoy deseo añadir otro elemento a lo que estamos diciendo; es el elemento de la paciencia.

B. Leamos un momento Hebreos 6:12 (RV1960): *“a fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas.”*

1. En este versículo vemos a la fe y la paciencia trabajando en conjunto para obtener las promesas.

2. Es evidente que ambas son necesarias y se complementan.

C. Santiago también nos habla de la relación estrecha entre fe y paciencia. Veamos: Santiago 1:2-3 (RV1960): *“Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, ³sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia.”*

1. De acuerdo a Santiago debemos gozarnos cuando estamos en diversas pruebas. Pero no nos gozamos porque nos gusta sufrir, sino que nos gozamos porque SABEMOS.

2. ¿Qué es lo que sabemos? Que la prueba de nuestra fe va a producir paciencia.

3. El gozo es un gozo inteligente. La persona con inteligencia espiritual puede gozarse en medio de la prueba.

D. Miremos un momento lo que nos dice Proverbios 13:12 (RV1960): *“La esperanza que se demora es tormento del corazón; pero árbol de vida es el deseo cumplido.”*

1. Aquí Salomón nos presenta una realidad que todos en algún momento vamos a vivir. Hay momentos en que lo que estamos esperando, lo que Dios nos ha prometido se

demora. No vemos una solución o salida a lo que estamos viviendo.

2. Es en momentos como estos que la paciencia necesita estar presente. La paciencia nos ayudará a continuar creyendo, sin que nuestro corazón viva en tormento.

III. FE Y PACIENCIA

A. Deseo mencionar algunas maneras en que podemos ver a la fe y la paciencia complementándose.

B. Primero:

1. La fe es la manera en que nos aferramos a las promesas.
2. La paciencia es la manera en que mantenemos nuestra fe activa a lo largo del tiempo, mientras las promesas aún no se han cumplido.

C. Segundo:

1. La fe me ayuda a soportar las pruebas.
2. La paciencia evita que me desanime.

D. Tercero:

1. La fe se proyecta hacia el futuro.
2. La paciencia trabaja en mí hoy.

E. Cuarto:

1. La fe alimenta mi paciencia.
2. La paciencia sostiene a la fe.

F. Un último principio que deseo compartir es el siguiente: **Tener fe sin paciencia hará que la fe se extinga en el tiempo, pero tener paciencia sin fe nos hace esperar cualquier cosa.**

IV. NECESITAMOS FE Y PACIENCIA

A. Volvamos un momento a Hebreos 6:12 (RV1960): *“a fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas.”*

B. En el contexto el escritor nos está hablando de la justicia de Dios. Hebreos 6:10-12 (RV1960): *“Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún.”*

¹¹Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para plena certeza de la esperanza, ¹²a fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas.”

C. Dios NO olvida. Dios va a cumplir. Las promesas de Dios buscan crear una ancla en la que nosotros podamos afirmar nuestra fe.

1. Esto es lo que nos dice el escritor algunos versículos luego hablando de la esperanza: Hebreos 6:19 (RV1960): *“La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo.”*

2. Pero para alcanzar las promesas NECESITAMOS orar con fe y paciencia.

V. CONCLUSIÓN

A. Es posible que muchos de nosotros tengamos muchas promesas acumuladas, y eso está bien.

B. Pero ¿qué vamos a hacer con ellas? Las vamos a desechar porque no se han cumplido, o vamos a atesorarlas como lo que son: Promesas de Dios.

C. Pienso que cada promesa es una provisión que Dios me da hoy para una situación de mañana. Esta situación puede ser una problemática o una asignación en el plan perfecto de Dios. Así que vamos a abrazarlas con nuestra oración, fe y paciencia.